IV

El castillo-basílica de Santa María la Real de Uxué (Navarra)

En cumplimiento de lo dispuesto por el señor Director, tengo el honor de someter a la aprobación de la Academia el siguiente informe, sobre declaración de monumento del Tesoro Artístico Nacional, al castillo-basílica de Santa María la Real de Uxué (Navarra).

El Consejo y Comisión permanente de Cultura de la Diputación de Navarra se han dirigido al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, recabando la inclusión del citado monumento en el Tesoro Artístico Nacional. Trámite previo a la oportuna disposición, ha de ser la opinión de la Academia de la Historia, a la que ha precedido en este caso, la del arquitecto de la segunda zona del servicio. El informe de este facultativo, es coincidente con los deseos de la citada Comisión y conforme en la importancia histórica y artística del nombrado monumento.

La iglesia-basílica de Santa María se halla situada en la cumbre de un alto cerro, hoy yermo y antes cubierto de bosque, donde se asienta el pueblo de Uxué y desde el cual se domina la vega fecunda de los ríos Cidacos y Aragón.

Como empotrada en una verdadera fortificación, estuvo en su día rodeada de murallas, cuyo valor estratégico se explica por su posición y por su situación fronteriza.

En este sentido Uxué llegó a considerarse como la primera fortaleza de Navarra y en su historia empieza a figurar con importancia, al entregarse de buen grado a don Sancho Ramírez de Aragón, cuando, a la muerte del de Peñalén, invadió el territorio, ayudándole así a su posesión y contribuyendo de este modo a los destinos de aquel reino.

La fundación de la basílica y del pueblo se remonta a una tradición del siglo VIII, de donde se deriva su nombre. Una paloma, "usoa" en vascuence, señaló a un pastor una cueva donde se ocultaba una imagen de la Virgen, sin duda escondida durante la invasión de los árabes. En tal lugar la fe de los habitantes de aquellos contornos edificó una ermita, origen del templo. La población, agrupada alrededor de este santuario, fué aumentando e imponiendo por su posición defensas, que fueron las primitivas construcciones del castillo, existente en 1076.

Unido su desarrollo a las luchas de Navarra, fortaleza y basílica continuaron muy protegidas de los reyes, devotos de la imagen y celosos de su custodia. Entre ellos se distinguen Carlos II *el Malo,* la princesa doña Leonor, Carlos III, don Juan II... Especialmente el primero, en cuyo tiempo se hace la transformación más importante de la iglesia, que dejó su corazón encerrado en urna de plata y pretendió además dotar a Uxué de un Estudio o Universidad, no lograda. Doña Blanca de Navarra dispuso allí también su enterramiento, aunque este deseo no llegó a cumplirse, y, finalmente, peregrinos que en procesiones llenas de fervor acudían a rendir culto a la Virgen de Uxué, extendieron la veneración por la imagen hasta tierras lejanas.

Respecto a la historia religiosa de la basílica propiamente dicha, puede afirmarse que en su fundación, siglo VIII, fueron monjes los que fabricaron la primitiva ermita, base del cenobio posterior. Después, el servicio

del santuario se encomendó a clérigos regulares de San Agustín, poseyendo el cargo parroquial hasta el siglo XIII, que se entregó a clérigos seculares, con priorato. Las relaciones con San Salvador de Leyre son probables, sin que pueda asegurarse su grado de dependencia.

El monumento comprende tres partes bien definidas:

1.° El castillo, independiente y derribado, como otros, en el siglo XVI.

2.° Una masa compacta y fuerte de construcciones para viviendas y servicios de la basílica, que rodean y protegen el templo.

El 3.° El templo, compuesto de tres partes distintas: cabecera, nave y subconstrucciones o cripta. Todo ello con un carácter marcadamente militar.

El núcleo de la iglesia fué, como se ha dicho, una ermita. El señor Larrumbe cree en un pequeño templo "visigodo o prerrománico" y el padre Clavería en "una construcción asturiana del siglo X a XI", debido, dice, a un maestro del Occidente cántabro que viniendo a Uxué, "hizo una basílica de tres naves de estilo latino visigodo, con influencias arábigas". No existe gran fundamento para sostener esta opinión y las futuras exploraciones podrán, si acaso, aclarar tal antecedente.

Lo que sí es indudable, es la existencia de una basílica románica completa, a la cual pertenece la cabecera de triple ábside, con arcos fronteros ultrasemicirculares y con otros elementos ocultos por adiciones posteriores, quizás interesantes. Lampérez la cree de 1150; el arquitecto señor Iñíguez la supone anterior.

También parecen tener realidad ciertas construcciones inferiores que han comenzado a descubrirse por la misma Comisión de monumentos y que permiten sospechar la existencia de una cripta.

La transformación de la basílica es de tiempo de Carlos II *el Malo* (siglo XIV). La gran devoción de

este monarca por la Virgen de Uxué y la importancia del santuario, le indujeron a una sustitución de las tres naves románicas por una sola y amplia gótica, encomendando la obra a maestros franceses escogidos. La nueva fábrica es una gran nave, de tres tramos de crucería, de finísima nervadura, muy pura francesa del Sur. Bajo el último tramo existe un coro alto, sostenido por otras tres crucerías transversales del mismo estilo y época que la nave.

Conservada la cabecera del templo resultan en la modificación estas dos anomalías: que el nuevo eje no es coincidente con el románico y que el arranque del primer tramo gótico no nace en el muro mismo de la cabecera, lo que hace suponer que ésta iba a ser también sustituída.

Escasa la decoración, parece haber existido pinturas murales, de las que no queda resto, atribuídas a Martínez de Sangüesa. La parca ornamentación es también propia de la escuela.

A un lado y otro de la nave, aunque no fronteras, existen dos puertas, una ya cegada y la otra practicable, de múltiple arquivolta, de flora muy naturalista, tallada, como todo, finísimamente, y con indudable semejanza a la de Santa María la Real de Olite.

Exteriormente, además de los muros y torres del siglo XII, se conservan las torres almenadas del tiempo de Carlos II, siendo notable la galería que circundaba el templo, de la que subsisten trozos importantes y de la que hay que resaltar las curiosas bóvedas que se producen al atravesar los contrafuertes, así como el gran balcón del hastial del Oeste, con cubierta de madera. Tal galería, de la que quizás existan aún trozos ocultos, sirvió para cobijar a los peregrinos y es única en Navarra. La iglesia sufrió, en el siglo XVI, revocos y adiciones, que, desaparecidas, podrán descubrir detalles interesantes de lo primitivo.

Posee la basílica una famosa imagen de la Virgen,

de madera, forrada de plata, donada por Carlos II, y que es ejemplar notabilísimo de iconografía de la alta Edad Media. Del mismo rey se conserva la urna que guarda su corazón encerrado en caja de madera, restaurada; y, finalmente, la sillería de coro del siglo XVIII es también interesante.

El valor histórico de la basílica de Uxué es tan evidente como el arquitectónico. Merece, pues, la intervención directa y única del Estado, para estudiar los problemas que presenta tan importante monumento, por cierto muy bien conservado y en el que las obras de reparación son casi nulas.

La labor a realizar es de estudio e investigación acerca del templo primitivo, debiendo comenzarse por el examen interior de los ábsides, cuyos paramentos, columnas y capiteles, aparecen ocultos por una capa de revoco, y siguiendo por el descubrimiento del extradós que encierran las construcciones parásitas (de las que algunas podrán quizás desaparecer sin mengua del carácter ni de la silueta del conjunto), para continuar con la exploración de las subconstrucciones que permita comprobar, como se sospecha, la existencia de cripta románica, cuya iniciación ha sido ya realizada por la misma Comisión de Monumentos, y por la cual, hasta ahora, sólo ha aparecido una sala abovedada con arcos simples, atribuída al siglo XIV.

Las adjuntas fotografías permiten apreciar, con los datos anteriores, la importancia de este monumento, sobre el que no dudo en proponer a la Academia, informe favorablemente su inclusión en el Tesoro Artístico Nacional.

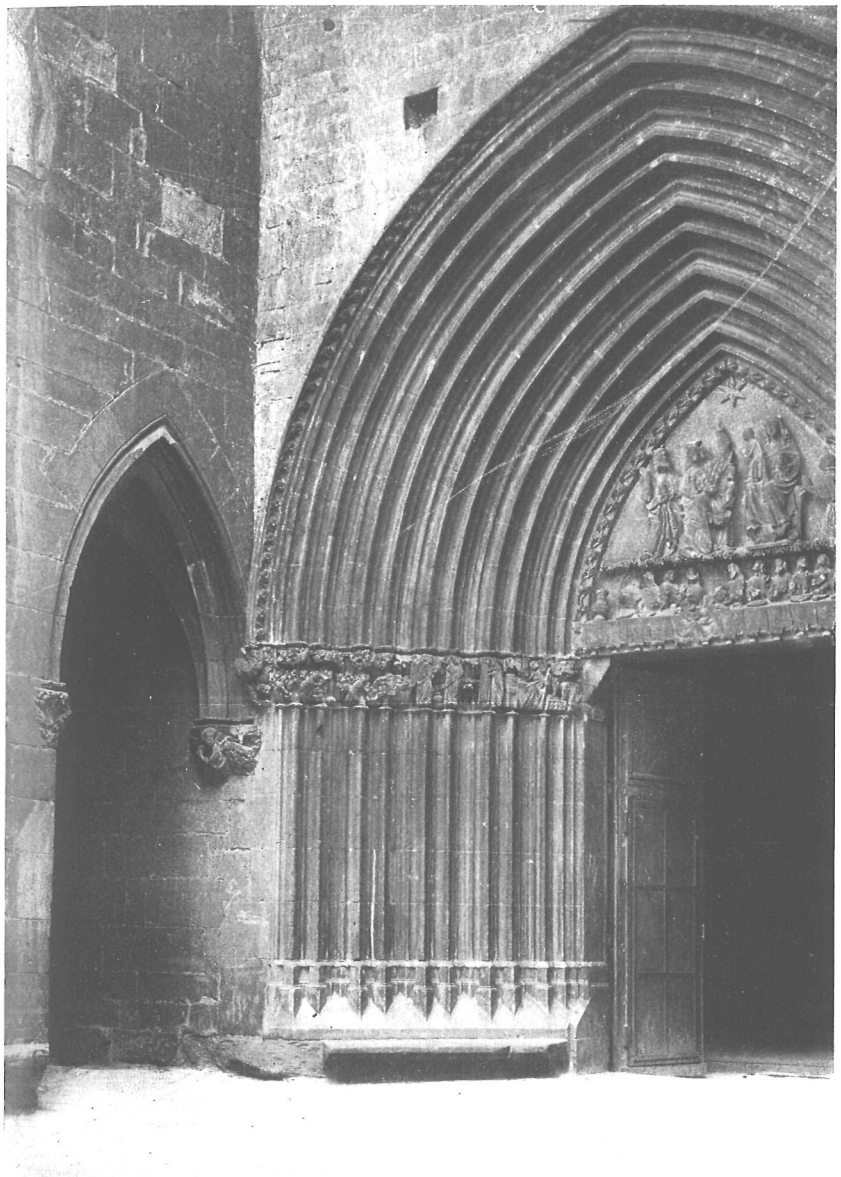
Madrid. 30 de mayo de 1935.

M. LÓPEZ OTERO.

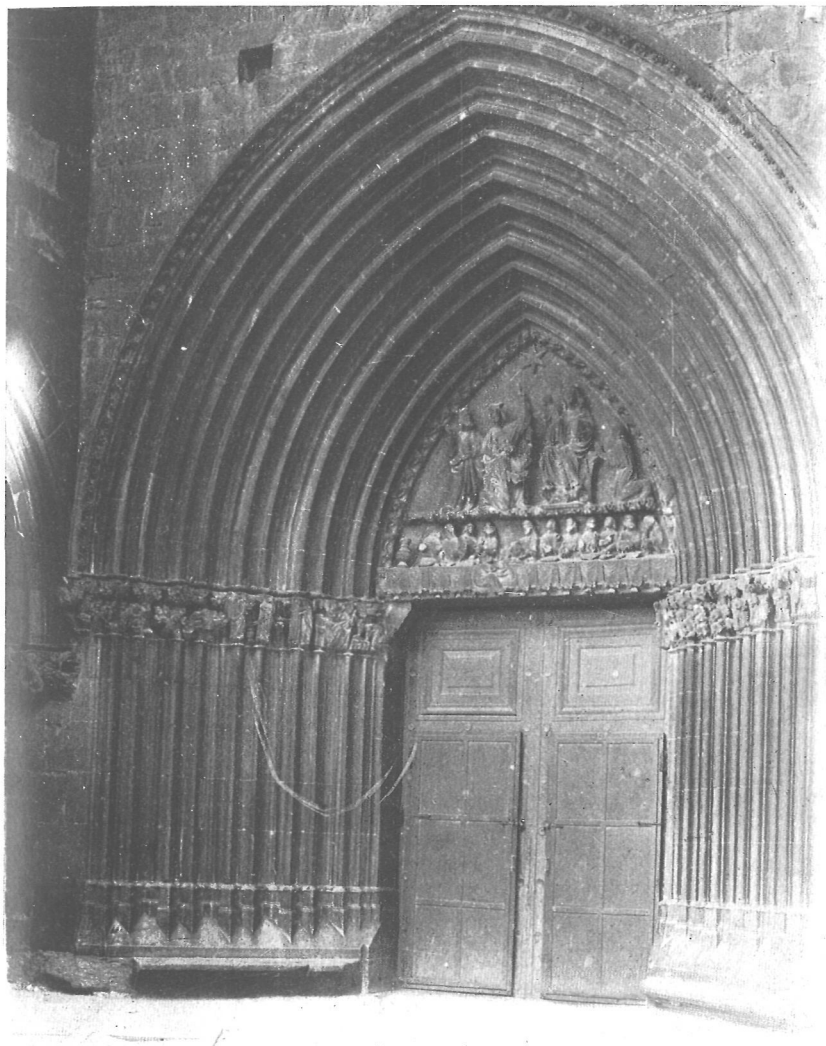
Aprobado por la Academia en sesión de 14 de junio.

Vista general de Uxué. (Navarra.)

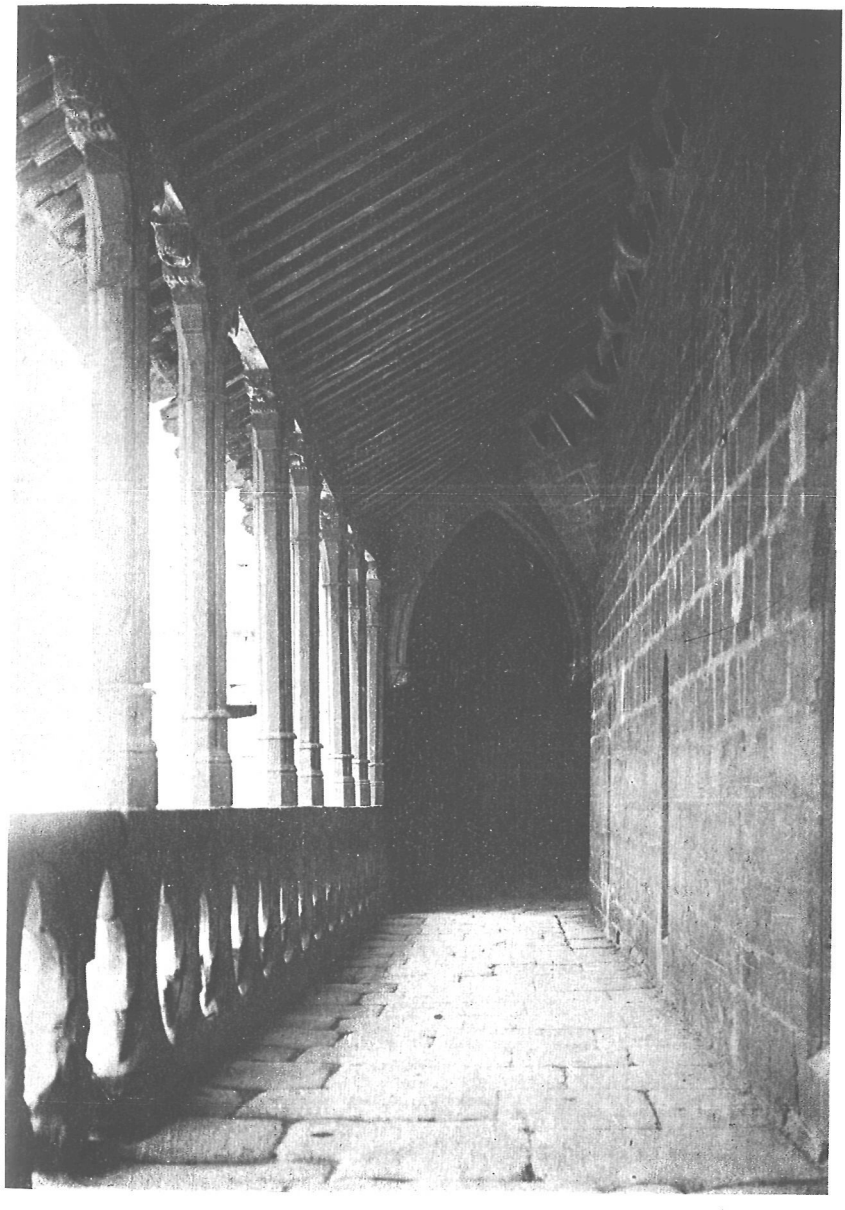
Castillo-Basílica de Santa María la Real de Uxué. Fachada lateral.



Castillo-Basílica de Santa María la Real de Uxué. Puerta lateral y paso abovedado en los contrafuertes.



Castillo-Basílica de Santa María la Real de Uxué. Puerta lateral.



Castillo-Basílica de Santa María la Real de Uxué. Galería de la fachada O.

Castillo-Basílica de Santa María la Real de Uxué. Imagen de la Virgen.